

RUTGERS • THE STATE UNIVERSITY

DEPARTMENT OF ROMANCE LANGUAGES

NEW BRUNSWICK, NEW JERSEY

21 de enero de 1959.

Querido Ferrater:

Como te anuncié el domingo, cuando hablamos por teléfono, acabo de despachar la carta de aceptación oficial para la Srta. McBride, de cuya carta no he tenido la precaución de sacarte una copia, ni tampoco valía la pena, a decir verdad, porque va tal cual lo habíamos hablado, con la sola adición de que muy pronto iré por ahí para ultimar los detalles del caso, y de que entre tanto estoy averiguando en la Asociación de Empleados de Puerto Rico cómo debo pedir la transferencia de mi Fondo de retiro (esto, porque el lunes recibí unas líneas de la Srta. McBride diciéndome que la Asociación de Teachers no tiene, por su parte, inconveniente en ello).

Dado que vendreis el sábado 31, podremos entonces conversar de todo, y fijar la fecha de mi ida, sin la sensación de angustia existencial que a mi espíritu filosófico le ocasiona el transcurso del tiempo cuando se habla por teléfono. Veo en el catálogo que tu periodo de exámenes se extiende a esta semana y la entrante; el mio fué antes, y ya el lunes próximo tengo clases de nuevo. Sic transit... Sin sentir, y sin hacer nada de provecho (si es que es de provecho nada de lo que uno hace), pues estuvo aquí mi hermana con su marido y las dos niñas, y antes Ricardo Gullón, y después Jaime Benitez, y luego, por si esas visitas fueran pocas, la de Mikoyan y la de Frondizi solicitándonos a la TV. Para postre, aquí tengo sobre mi mesa un montón de sabiduría con la que mis alumnos me obsequiaron en los exámenes de ayer, y a cuya valoración debo entregarme sin demora. Quédense, pues, para más tarde mis propias especulaciones y composiciones, y pase esta carta a manos del U.S. Mail, de cuya notable eficiencia acabo de tener una curiosa prueba en estos días.

Abrazos de

